

IV

*Este cadáver tampoco sabe nada
Sólo conoce el camino de regreso
a su propia tumba
y me asegura que tiene, ya cumplidos,
catorce años de nieve dormida en los pies
Pero nadie se lo cree
Y, por otro lado, ausente Federico,
a nadie le importa celebrar su aniversario
—me confesó, después de estrecharme
el musgo de la rodilla*

V

*Lllaman a la puerta otra vez
Llueve y hace sol aún,
pero digo «buenas noches»
cuando entra la golondrina mensajera de Federico
Me ofrece un ramo de párpados blancos
y me ruega que no vuelva a importunar
Me promete que mañana jugaremos los tres
a espectros (con gusanos de marfil en las manos)
Que por tercera vez contaremos
los caballos rojos que le han salido
a la peluca solitaria
Después,
sentados en el claustro,
veremos cómo nuestro esqueleto
se torna más pequeño bajo los cipreses*

Albert Tugues

Prometeo encadenado a la palabra

*Mientras el hombre reside en su destino
es ciudadano de la palabra y se pregunta
por qué la vida se viste de tiempo cuando piensa en el amor
y esconde los harapos que lo cubren.*

*García Lorca perseguía a las palabras
en la sombra de las palomas y en el color inseguro de los lagos,
también las buscaba por el cielo desnudo
y en la mirada alerta de los negros y los niños.*

*Hasta que supo trenzar la red de la belleza que atrapa las palabras
y las ordena por muchedumbres o clamores:
una palabra para dar nombre al misterio
y otra palabra para aplicar la sabiduría.*

*Dijo entonces: «Poesía es una palabra a tiempo».
Pero aquel era el tiempo del gran alarido en el vacío,
un tiempo atroz que disfrazó de mendigo a la esperanza
sin percibir la imagen apuñalada de sí mismo.
También el tiempo quedó asesinado en ese momento,
porque no se ajustaba a la razón irracional
que devora sus propios instintos.*

*Y la palabra no era más que una cabeza de víbora
decidida a instaurar su veneno sobre el mundo
hasta que se confundieran el amor y el dolor como un solo canon.
La poesía se encontró con las palabras sucias
en el reino oscuro de la muerte invocada a cada instante,
allí donde el diálogo se convertía en delito
que era necesario ocultar bajo el musgo de la noche*

*Todas las cosas escondieron entonces su realidad
para disimular la conciencia del mundo
en medio de la multitud sin rostro vestida con un solo cuerpo
que seguía el camino de la nada en su constante naufragio,
y el tiempo era la guerra donde no habitan las palabras,
y era una puesta de Sol interminable que borró todas las palabras,
y fue el silencio feroz sobre los cadáveres de las palabras,
y la tierra se convirtió en un cementerio de las palabras.*

*La belleza dejó paso al olvido sin asombrarse,
porque ya la verdad era un recuerdo con las ventanas cerradas.
El destino se convirtió en razón,
un pedazo de engaño mal repartido
para reducir al amor hasta hacerle silencio.*

*Entonces el corazón de la palabra preguntó por la muerte,
su propia muerte espera en el vacío,
en figura de fuego poblada de fantasmas.
Y muerte fue la palabra final
que disparó los recuerdos por la tierra de nadie,
hasta encerrar en la nada a la poesía.*

Arturo del Villar